

Ayer, huelgas de Metro y de panaderías

Metro: Sigue sin haber acuerdo en el convenio

Tras una reunión celebrada ayer en la Delegación Provincial de Trabajo, entre los representantes de la empresa municipalizada del «metro» y de sus trabajadores, sigue sin haber un acuerdo en las negociaciones de este convenio. En la sesión que se prolongó durante unas cinco horas actuó de moderador el delegado provincial de Trabajo, señor Borrell, quien, al final, citó de nuevo a las partes para mañana, miércoles, en la Dirección General de Trabajo.

En el curso de una anterior sesión negociadora entre ambas partes, celebrada el viernes, en el Gobierno Civil, el delegado municipal de Servicios, señor De Paz, afirmó que la compañía del metro aceptaba el arbitraje de la Delegación de Trabajo, del Gobierno Civil o de la Generalitat, y que, asimismo, se comprometía a aplicar inmediatamente el convenio provincial de cualquier sector que globalmente fuera considerado el mejor por los trabajadores. En esta misma reunión, el señor De Paz solicitó que la parte laboral presentara la oferta mínima que fuera aceptable, a fin de gestionar a las más altas instancias dicha petición, por cuanto, legal y económicamente la empresa no podía aumentar en absoluto la oferta hecha. Esta oferta era de 101.000 pesetas anuales sobre los salarios de 1978. Como se hizo público, la taquilla o expendedor de billetes cobra unas 700.000 pesetas anuales, sin contar los pluses, y la plantilla de la empresa es aproximadamente de unos 3.000 trabajadores.

La reivindicación inicial de los trabajadores suponía para la empresa unas 270.000 pesetas anuales de media por cada empleado.

Así, en este punto muerto de las negociaciones del convenio, dado que la compañía no puede superar los topes establecidos por el Decreto-ley, al tratarse de un servicio público y que, además, tiene unas pérdidas constantes, que en 1978

fueron de 3.000 millones de pesetas, se llegó al paro de ayer, segundo día de esta huelga intermitente.

En este punto, ayer por la tarde, en la Delegación Provincial de Trabajo, se celebró una nueva reunión entre el comité de huelga y directivos de la empresa municipalizada del metro.

En la reunión, en la que medió el delegado provincial de Trabajo, señor Borrell, los trabajadores no realizaron ninguna disminución en sus exigencias.

En vista de ello, la autoridad laboral estableció contactos por separado con las partes, pidiendo a la representación empresarial hiciera una última oferta.

La empresa, así, hizo una última oferta, con un aumento de 10.000 pesetas sobre la anterior, que tampoco fue aceptada por la representación de los trabajadores, con lo que se dio por concluida la sesión, tras más de cinco horas de deliberaciones.

El paro no ocasiona pérdidas a la compañía del «Metro»

Un portavoz de la compañía del metro declaró que resultaba imposible calcular el valor de las pérdidas que esta huelga significa para la ciudad, en horas de trabajo, retrasos, pago de taxis, etc. «La única que no pierde es la compañía del metropolitano —añadió—, ya que los ingresos diarios no llegan a cubrir la mitad del importe de la nómina. Pero el nuestro —terminó diciendo— es un servicio público, y por ello no puede tomarse la postura de una empresa particular, que pudiera ir al cierre ante una situación semejante.»

El mismo portavoz dijo que sobre la compañía de autobuses, también municipalizada, hasta el momento no se había registrado ninguna incidencia en su personal, que no realizó paros intermitentes ni se negó a hacer horas extraordinarias, como se les requirió en días pasados en un llamamiento sindical de apoyo a las reivindicaciones de sus compañeros del metro.

Retrasos en el trabajo y atascos circulatorios

La huelga de trabajadores del Ferrocarril Metropolitano de Barcelona ocasionó notables perjuicios y molestias a los usuarios de este medio de transporte que en nuestra ciudad son centenares de miles diariamente y, además, produjo graves alteraciones en la circulación, que en algunos puntos y a determinadas horas registró importantes atascos, como sucediera el pasado viernes, día 2, primera jornada de paro de este servicio público.

El Metro no prestó ayer ningún servicio. Por ello, quienes se valen de este medio tuvieron que acudir al transporte público de superficie o al coche particular. El primero de estos casos motivó largas colas y mucho rato de espera en las paradas de autobuses, a pesar de que la Compañía «Transportes de Barcelona» aumentó la dotación, en coches, de las líneas que acostumbran a registrar mayor número de viajeros. Fueron muchos los trabajadores que por este motivo llegaron con retraso a sus puestos de trabajo, especialmente por la mañana. Los autobuses, que se llenaban en las primeras paradas de su recorrido, no paraban en las siguientes y, si lo hacían, eran materialmente asaltados por los que esperaban. En las llamadas horas-punta esta situación se agravó aún más.

En cuanto a la circulación, si bien no se llegó a la saturación de vehículos del pasado viernes, pues éste es el día de la semana que normalmente registra más tránsito por las calles de la ciudad, el paro del metro quedó notablemente reflejado en el tráfico, en especial de sets a nueve y media de la tarde, en que subió en un veinte por ciento aproximadamente obligando a la Jefatura de la Guardia Urbana a montar servicios extraordinarios para su regulación, principalmente en la Gran Vía, Diagonal, Avenida Meridiana, Cinturón de Ronda, General Mitre, Mayor de Gracia, Paseo del Valle de Hebrón y algunos otros puntos, en los que los embotellamientos fueron continuos durante estas tres horas y media. Por la mañana la circulación fue más fluida, por el hecho de que la entrada al

trabajo no tiene un horario común y la llegada de vehículos de transporte de mercancías procedentes de la comarca también es desigual. En cambio, por la tarde, la salida de industrias, almacenes y despachos tiene una continuidad, a la que hay que añadir el elevado porcentaje de coches particulares que se usan simplemente para ir de compras, que es mucho mayor cuando el metropolitano no funciona.

A pesar del paro, hubo pan

No hubo acuerdo en la reunión celebrada ayer en la Delegación de Trabajo, en relación con la huelga de panaderías, iniciada el domingo por la noche. Se ha previsto celebrar una nueva reunión mañana, miércoles. La huelga en el sector de panaderías de Barcelona y provincia, se inició en la noche del domingo paralizando una gran parte del sector, en postura reivindicativa del quinto convenio del sector.

Como se sabe, los trabajadores de este sector, unos 7.000 en toda la provincia, solicitan un incremento salarial del 16 por 100, entrada en vigor del convenio desde primeros de enero pasado y un año de duración, pagas extras a sueldo real y determinado control sobre la producción en las panaderías semimecanizadas o mecanizadas.

Sobre este control, en fuentes cercanas a CC.OO. se señala que «no existe ni en las panaderías semimecanizadas ni en las mecanizadas, por lo que pueden fabricar todo el pan que quieran, lo que supone una competencia y sería amenaza a numerosos puestos de trabajo en panaderías pequeñas. Asimismo —se añade—, las condiciones de trabajo en estas panaderías mecanizadas son más duras de lo normal, ya que se trabajan 365 días del año y 17 horas los sábados».

Por su parte y también haciendo referencia al control, un portavoz de la CNT ha manifestado que en las panaderías «a rendimiento» el trabajador tiene que elaborar 100 kilos de harina al día y en las empresas «tipo fábrica», a cada trabajador le corresponden de 500 a 600 kilogramos, incrementándose así el paro en el sector.

Otra de las reivindicaciones presentadas se refiere a la revisión de la ordenanza laboral.

La oferta patronal era del 13 por ciento sobre las tablas del cuarto convenio colectivo, que concedía un salario medio semanal de 5.500 pesetas.

Las conversaciones para el convenio se habían iniciado el pasado mes de enero y la séptima, última antes de la jornada de huelga, tuvo efecto el pasado viernes. La reunión siguiente estaba prevista para mañana, miércoles, pero ante el conflicto, se adelantó a ayer por la tarde.

El 45 por ciento de las panaderías abrieron sus puertas

«Se encuentran en huelga el 99 por ciento de los 7.000 trabajadores de panaderías de la provincia de Barcelona», manifestaron ayer por la tarde, en una rueda de prensa, representantes de CC.OO.

Agregaron que en Barcelona ciudad trabajaron el domingo los dueños del 45 por ciento de las panaderías, por lo que abrieron ayer sus establecimientos.

De todas formas, prosiguieron, si la huelga dura dos o tres días más, los dueños de esas panaderías no podrán aguantar el ritmo y tendrán que cerrar.

Dijeron también que el único incidente de importancia se registró el domingo por la noche, al ser incendiada, después de ser rociada con gasolina, la puerta de la Unión Local de CC.OO. de Tarrasa, en cuyo interior se encontraban grupos de huelguistas. Los daños fueron de poca consideración y se presentó la correspondiente denuncia.

Salvo un leve incidente con un piquete en la barriada de Pueblo Nuevo y la momentánea retención de tres traba-

dores, también en la misma zona, no hubo incidentes mayores.

Los representantes de CC.OO. manifestaron que el comité de huelga se comprometió ante los empresarios a que trabajarían gratis los suficientes trabajadores como para proporcionar pan a los establecimientos sanitarios y similares.

«La patronal —añadieron— nos dijo que no era necesario, ya que ellos mismos se ocuparían de ese servicio, y sin embargo, hemos tenido noticias de que en bastantes de estos establecimientos no hubo pan.»

Incidencia en las comarcas

Con divergencia de criterios transcurrió ayer en la provincia barcelonesa la primera jornada de huelga de los trabajadores del pan, secundada en la mayoría de ciudades importantes, aunque no en su totalidad, como el caso de Vic, al tiempo que en diversas y pequeñas poblaciones la producción proseguía normalmente, quizás por tratarse de industrias con estructura plenamente familiar. En los casos en los que el paro se llevó a efecto, fueron los propios empresarios quienes produjeron una pequeña cantidad de pan, que después vendieron, en la mayoría de los casos, a escondidas. Asimismo, se notó la presencia generalizada de piquetes, que obligaban a secundar la huelga, en algunas ocasiones valiéndose incluso de medios violentos, aunque, en realidad, los incidentes fueron de escasa importancia.

Todo ello, en definitiva, pese a esa irregularidad en la ejecución del paro, originó ya las primeras molestias en los ciudadanos, muchos de los cuales se quedaron sin pan y otros tuvieron que trasladarse para conseguirlo a poblaciones vecinas. Y otros, más previsores, echaron mano de las barras que ya desde la pasada semana guardaban en el congelador.

Paro casi absoluto

En Sabadell, la mayoría de trabajadores de panaderías, unos 150, secundaron el primer día de paro del sector a nivel provincial, según informa J. Gisbert. De esta forma, gran parte de los comercios del pan de la ciudad permanecieron cerrados durante la jornada de ayer, si bien algunos, de forma especial en aquellos que normalmente despachan también productos de pastelería, siguieron ofreciendo su cotidiano servicio, aunque tan sólo en esta faceta alimentaria. Asimismo, como caso poco corriente, varios empresarios elaboraron diversas piezas de pan para sus propias tiendas, que luego venderían a puerta cerrada. Sea como sea, la huelga fue prácticamente total y la ciudad se quedó sin pan, si bien, de momento, la misma no afectó de forma seria a los hogares sabadellenses, por cuanto muchas amas de casa, en previsión de tal acontecimiento, llenaron ya la pasada semana sus congeladores de pan y, en todo caso, se desplazaron a comprarlo a poblaciones cercanas de la comarca. Por último, cabe destacar la actuación de diversos piquetes que, utilizando en algunas ocasiones métodos violentos, obligaron a cerrar algunas tiendas o a detener la fabricación de pan que llevaban a cabo los propios empresarios.

También en Granollers, según informa nuestro corresponsal F. Salamero, la huelga fue generalizada, cerrando sus puertas todas las panaderías de la ciudad, así como la empresa de la marca Bimbo. La jornada, con todo, transcurrió sin incidentes, aunque la falta de pan empezó ya a ser considerable desde buena mañana, si bien se echó mano de las tostadas y el pan Bimbo, aunque parece que también pronto éste escaseara.

En Vilanova i la Geltrú, asimismo, el paro de panaderías fue prácticamente total, secundándolo los casi 110 trabajadores de la demarcación, según informa nuestro corresponsal M. Ansón. Pese a todo, algunos empresarios elaboraron por su cuenta pequeñas cantidades de pan, que pronto se agotó, y que despacharon con las puertas tan sólo a medio abrir de sus establecimientos. Se registró la presencia de piquetes, aunque no hubo incidente alguno.

Trabajo normal

Por contra, en Vic, según informa R. B., el trabajo en el sector del pan se desarrolló en la jornada de ayer con toda normalidad, por cuanto los propios obreros habían decidido con anterioridad no secundar la huelga. Sin embargo, cerca del mediodía, un piquete, al parecer

Largas negociaciones

Pasadas las cinco y media de la tarde, ayer, comenzó en la Delegación de Trabajo una reunión entre las partes que negocian en el convenio provincial de panaderías, mientras que algunos grupos de trabajadores del sector se concentraron ante la sede de dicha Delegación.

Cerca de las once de la noche terminó la reunión sin haberse conseguido llegar a un acuerdo.

La sesión estuvo presidida por la autoridad laboral y un portavoz de los trabajadores dijo que «la patronal se mantuvo en su postura de días atrás, sin ofrecer nada nuevo».

Por tanto, la huelga proseguirá. En principio, está previsto que tenga una duración de una semana. Si bien para mañana, miércoles está prevista una nueva reunión entre representantes de los empresarios y de los trabajadores.

procedente de Barcelona, se personó en la localidad, conminando a los trabajadores a que se unieran al paro, no llegando a producirse ningún incidente debido a la presencia de la Policía Nacional. Con todo, y dadas estas circunstancias, es muy probable que hoy sí se vaya al paro.

La absoluta normalidad fue asimismo la nota dominante de Vilafranca del Penedés y su comarca, informa J. Solé, sin que escaseara en ningún momento el pan, ni se registraran altercados algunos. Se dio aquí el curioso hecho de que el domingo muchos barceloneses, de regreso por la noche a sus hogares, se proveyeron de varias unidades de pan, con el fin de evitar las causas de la huelga que se iniciaba el lunes, y que, sin embargo, en Vilafranca no tuvo incidencia alguna, por cuanto se despachó normalmente durante toda la jornada.

Arde un local de CC. OO.

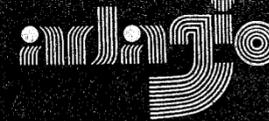
La huelga de panaderías fue prácticamente total en Terrassa, sin que en ningún establecimiento se procediera a la venta de pan. A primeras horas de la mañana de ayer lunes, según informa H. Sarrau, alguna panadería procedió a vender pequeñas cantidades elaboradas por los propios dueños del establecimiento, pero la presencia de piquetes impidió que la venta continuara. Entre los empresarios existía intención de proceder a la elaboración de pan y ponerlo a la venta durante el día de hoy, aunque en pequeñas cantidades. Cabe señalar también que durante la noche del domingo al lunes, y mientras se encontraba reunido el comité de huelga de los trabajadores en los locales de CC.OO., estos pudieron comprobar cómo un individuo prendía fuego con gasolina en la entrada del local. Rápidamente pudieron sofocar el incendio, aunque sin conseguir identificar al autor del atentado.

Según nuestro corresponsal en Martorell, A. Bori, el paro en el sector de panaderías alcanzó en toda la comarca del Maresme una incidencia del 90 por ciento del total de industrias y establecimientos del ramo. Tan sólo las empresas de carácter familiar abrieron aquí y allí sus puertas, despachando pan. En la capital, alguien entró en una de las dos panificadoras automatizadas que existen en la ciudad, en el barrio de Cirera, rompiendo los vidrios y estropeando la harina allí almacenada. Los autores del hecho se llevaron el dinero de la caja, lo que parece evidenciar el móvil del robo puro y simple, al amparo de la situación de huelga. Un portavoz del comité de huelga ha afirmado que el hecho no guarda relación con la acción de los trabajadores, ya que desde el primer momento la citada panificadora se unió al paro, por lo que no era necesario ningún acto de fuerza.

Santa Coloma

Asimismo, en Santa Coloma de Gramenet, según informa M. Castellón, la paralización en el sector del pan fue total, como consecuencia mayormente de las presiones ejercidas por los piquetes sobre los productores, pese a lo cual no hubo incidentes reseñables. Con todo, la falta de pan no fue notable, debido al accipio realizada por muchas familias a finales de la pasada semana. Para hoy, las principales industrias panificadoras acordaron dentro de sus posibilidades, en base al trabajo de empresarios y familiares de los mismos, realizar la máxima producción posible, con el fin de no dejar a la ciudad desabastecida.

En l'Hospitalet, por último, nuestra corresponsal Marina Guarro informa que el paro ha sido generalizado en la ciudad, sin que, por lo demás, se conozcan incidencias dignas de mención. Prácticamente todas las panaderías permanecieron cerradas al público, con lo que la ausencia de pan fue un hecho para aquellas familias que no pudieron hacer accipio en las vísperas de la jornada.



OFERTAS

selecciona este mes para Vd.

ORGANOJEN

MODELO A-125

Dos teclados, con pedales. 48 acordes a un solo dedo y con memoria. Acompañamientos automáticos.

P.V.P. 85.000 PTAS.

Obsequio oferta: auriculares



MUNTANER, 300
(esq. Laforja)